



Aintzane Gastesi

Biotec de nueva generación

Soplan nuevos aires en el sector biotec catalán, que ha sufrido su propia travesía del desierto durante los años más profundos de la crisis. La incorporación el pasado mes de febrero de Ignasi Biosca, consejero delegado de Reig Jofré, como presidente de Catalonia Bio ha insuflado energía con la incorporación de más de 20 empresas y la entrada en la junta de caras nuevas, como Jaume Amat (Specific Pig), Ana Maïques (Starlab) o Clara Campàs (ex Advan-cell, ahora en Indukern).

Biosca, ejecutivo de una firma familiar pero ingeniero de telecomunicaciones de formación, ha aportado una visión más global y cree que el sector biotec catalán ha dado pasos hacia la madurez. Hay proyectos interesantes, como algunos de los citados o Minoryx, impulsado por Marc Martinnell y que desarrolla tratamientos para enfermedades raras. Hay profesionales maduros, formados y con experiencia en múltiples proyectos que ya se han fogueado en el sector. Hay interés de las grandes multinacionales, que tienen el radar puesto en la innovación que desarrollan los proyectos pequeños. Y, dicen, también empieza a haber interés por parte de inversores, sobre todo en el último año y medio. Ahora solo falta conseguir más apoyo de las administraciones. Su papel, según Biosca, debería de servir para impulsar los proyectos en las fases iniciales, cuando tienen que dar el salto del campus universitario o del vivero de empresas al mercado real. La patronal también está peleando por vehicular las ayudas europeas, para que no se queden solamente en las instituciones y lleguen a las empresas.